

EL MALLORQUIN.

DIARIO DE PALMA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA Librería de D. F. Guasp, calle d'en Morey, 40.
MAJON D. Matías Mascarió.
LIZAS D. Joaquín Círer y Miramont.

MARANA Sale el sol á 7 h. 20 ms. y se pone á 4 h. 45 ms.
 Sale la luna á 12 h. 48 ms. de la mañana, y se pone á 2 h. 5 ms. de la madraç.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 12 h. 1 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte . . . 12 id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id.
 Cada número suelto 1 id.

Seccion agrícola.

VENTAJAS É INCONVENIENTES DE LA TRASHUMACION DEL GANADO LANAR CONSIDERADO BAJO TODOS SUS ASPECTOS.

ARTÍCULO II.

Aspecto rural.

Los que verdaderamente están en el caso de apreciar en su justo valor las ventajas é inconvenientes de la trashumacion, como cuestion de economía rural, son los mismos ganaderos, que mas inmediatamente tocan los resultados ya desfavorables, ya beneficiosos de este sistema de criar y conservar sus respectivas cabañas. Bajo el aspecto rural es de todo punto insostenible la trashumacion del ganado lanar. Ninguna ventaja puede, en efecto, alegarse en favor de un sistema que, léjos de proporcionar ahorros positivos, produce pérdidas inevitables, y sobre todo imposibilita aprovechamientos que, no por resistirse al cálculo, dejan de ser seguros é importantes en la suma total de gastos y beneficios en la casa del labrador.

Por contra, los inconvenientes que bajo este aspecto ofrece la trashumacion, son de tanto bulto, que si por ellos, y aparte de otras consideraciones, hubiera de juzgarse, desde luego votariamos por su completa é inmediata abolicion.

Primer inconveniente.—Lo es, y el de mas importancia en nuestro concepto, el divorcio, ó mejor diré, el antagonismo que establece entre la ganadería y la agricultura.

En un buen sistema de economía rural deben estar tan íntimamente enlazadas estas dos industrias, que todo lo que sea separarlas, no es sino condenarlas á una esterilidad recíproca. Donde no se hace semejante violencia al orden regular de las cosas, recobran los ganados en abundantes pastos, artificialmente preparados y conservados para la época en que los niega la naturaleza, el beneficio reparador de los abonos que han tributado á su vez á los campos agotados por la tarea y desgaste continuo de una misma produccion. Y este beneficio inmenso, incalculable que, dándoles nuevas fuerzas, multiplica necesariamente las cosechas, y aumenta las utilidades del labrador, facilita á este medios para conservar, para mejorar, para aumentar, en fin, sus ganados, que de esta suerte figuran como un elemento principal é indispensable en su negociacion.

Todo lo contrario sucede con la ganadería trashumante. Ningun interes, ningun beneficio la liga con el cultivo del suelo, al que, por el hecho mismo de negarle lo que le debe de justicia, no está en el caso de exigir recompensa ni sacrificio de ninguna especie. Véese obligada, por lo mismo, á buscar su mantenimiento en dilatadas dehesas, que roba acaso á mas beneficioso empleo, sin que al cabo consiga otra cosa que prolongar laboriosamente su existencia, evitando á fuerza de penosos viajes el rigor de las estaciones estremas. Ahora bien, cuando completa el labrador estérilmente malogrados los preciosos elementos de vida y de prosperidad que, de otra suerte entretenida, podría proporcionarle tan inmensa suma de ganados, léjos de interesarse y de contribuir

á su engradecimiento con el cariño de la gratitud, los mira con despejo y ciérrales cuidadosamente sus campos, considerándose muy dichoso cuando logra libertarlos de sus temibles invasiones. Y este despejo conviértese en aversion y en hostilidad declarada, desde el momento en que, precisado á franqueárselos en uso de servidumbres mas ó menos legítimas, pero siempre gravosas, se espone á contingencias y sufre perjuicios, que son y serán siempre inevitables. Porque en verdad, el ganado, por donde quiera que vaya, necesita mantenerse, y ha de comer de donde lo haya. De donde, un nuevo semillero de continuas discordias y querellas, en las cuales, como acontecer suele, ninguno ni carece de razon, ni de culpa, siendo lo cierto, que la razon está de parte del ganadero y del labrador; que excesos y acaloramientos los hay siempre donde existen hombres con encontrados intereses, y que el vicio está en la institucion, como mas por menor demostraremos mas adelante.

Segundo inconveniente.—Si con la trashumacion del ganado lanar se consiguiere el verdadero y principal objeto de esta granjería, todavía, á trueque de obtener tan importante resultado, podría prescindirse de otras consideraciones. Pero no siendo así por desgracia, ni aun bajo este aspecto, es defendible nuestro sistema actual de la ganadería.

Esta es la verdad, y los ganaderos que á la faz del pais la proclaman, dan una gran prueba de ilustracion y de patriotismo, haciéndose superiores á las preocupaciones vulgares, y condenando un sistema, al cual se hallan aun hoy ligados sus intereses.

Tercer inconveniente.—Las palabras que acabo de citar, responden anticipadamente á un argumento que pudiera alegarse en favor de la trashumacion, y del que en realidad lo que se deduce es otro inconveniente que añadir á los anteriormente enumerados. Si no tan finas como la estante, pueden al menos presentar sus lanas la ganadería trashumante á un precio incomparablemente menor, y compensar de esta suerte con la baratura la falta de perfeccion y de finura de sus productos. Menos costes para la produccion suponen necesariamente menores anticipaciones que reintegrar, y de consiguiente mayor sobrante en beneficio del productor.

Esta razon no deja de alucinar á primera vista, y es preciso por lo mismo examinarla de cerca. Que la ganadería estante, tal como se halla planteada en Alemania y en otros paisés del Norte, en que todo se sacrifica á la finura de la lana, donde para conseguir este resultado obliga el rigor del clima á usar esmeradas y costosas precauciones, ocasiona mayores gastos que la ganadería trashumante, tal como nosotros la hemos encontrado establecida, es cosa de que no nos proponemos disputar. Pero, aunque proporcione mas gastos, ofrece tambien en cambio mayores aprovechamientos, y sobre todo, menos ocasion de pérdidas, y esto, aun prescindiendo del precio mas alto que obtienen sus lanas en la venta pública, es ya una ventaja de mucha consideracion, para que no deba tenerse en cuenta y rebajarse de la suma total de los dispendios que ocasiona. Pero, ¿son estos, por ventura, los términos de la cuestion? Para España tratamos de resolverla,

y en España, por tanto, hemos de estudiarla.

Ahora bien: la benignidad del clima, la mayor baratura de los pastos y otras causas no ménos influyentes, hacen ménos necesarias ciertas precauciones, que razones contrarias exigen en aquellos paisés, aminorando por consiguiente los gastos de la negociacion.

Y aunque así no fuese, ¿las lanas de nuestras merinas pueden hoy, por ventura presentarse en el mercado á competir en baratura con las que proceden de las colonias inglesas? Pues ménos lo podrán en adelante. Porque, los costes de nuestra ganadería trashumante, léjos de disminuirse, han de ir en aumento cada dia.

Las crecientes necesidades del cultivo han de hacer roturar nuevas dehesas, y estrechar mas y mas los caminos ganaderos, encareciendo por consiguiente las yerbas, y dificultando los pasos.

Por otra parte, ¿quién no vé que la indole misma de esta ganadería le proporciona pérdidas continuas, que no tienen ni pueden tener otra consideracion que la de verdaderos gastos? Prescindase, en efecto de la imposibilidad de aprovechar los abonos, que es desde luego la pérdida mas considerable de todas; prescindase tambien de lo que se gasta en arrendamiento de pastos; de los robos á que está inevitablemente espuesto un negocio, sobre el cual no vigila ni puede vigilar constantemente el ojo interesado del dueño; de la indemnizacion de los daños, que irremediamente va ocasionando el ganado por donde quiera que pasa; inconvenientes todos que saltan á la vista, y cuya sola enumeracion basta para indicar las contingencias á que está espuesta necesariamente esta negociacion.

A pérdidas mas seguras, á gastos ménos eventuales, está sujeta ademas, de las cuales no es dable prescindir al estudiarla como cuestion de economía rural.

Segun los datos que debemos á personas cabalmente interesadas en esta granjería, el sistema de ganadería estante es altamente beneficioso para la conservacion de las reses, en términos de prolongarse su vida un tercio mas de tiempo que la de las que trashuman. Estas, no solo se destruyen mas pronto, sino que crían ménos, y tienen ménos robustez y salud que las estantes; y todas estas desventajas que acortan necesariamente esta produccion, ó que la contrarian, no tienen otro nombre que el de pérdidas; que representan, como queda dicho, el papel de gastos en el cálculo total de los de la negociacion.

Aspecto económico.

Al estudiar la trashumacion bajo el aspecto rural, hemos calculado, y no podiamos ménos, las ventajas é inconvenientes económicos que trae para el productor.

Ahora nos toca, sin embargo, dilatar un tanto los límites de este cálculo.

Vamos á considerar la cuestion económica en esfera mas vasta y con mas elevadas proporciones, no ya como asunto de economía y de conveniencia privada, sino como de interes general y público, en relacion con otros intereses igualmente respetables, con los cuales contribuye á formar la suma que representa la riqueza y el bienestar del Estado.

Necesario, es pues, tener en cuenta

otros datos y consultar otros antecedentes, por lo mismo que es tan diferente así el objeto como el fin con que se verifica este estudio.

Ante todo es menester tomar la cuestion no planteada á placer, sino tal como realmente es, y como se presenta en este terreno.

Porque en efecto, no se trata ya de saber lo que seria mejor en abstracto, sino lo que es conveniente y posible en las circunstancias particulares de un hecho que se somete á nuestro exámen.

Ahora bien; si la industria pecuaria fuese una industria nueva en nuestro pais, si se tratase solo de introducir en él una riqueza ántes de ahora desconocida; siendo la única atencion, el único cuidado el hacerla conciliable con otros ramos de industria, ningun inconveniente serio podría suscitarse.

Pero es menester no perder de vista que entre nosotros la ganadería no solo es antigua, sino que, por razones que no es necesario repetir, esta granjería nació y creció en nuestro pais, independiente, aislada y sin relaciones necesarias con el cultivo del suelo, al que fué indudablemente anterior, no solo porque esta es la ley general en la vida económica de las sociedades, sino porque, en la nuestra, circunstancias particulares determinaron, como hemos visto, la prolongacion forzada de este sistema.

Por lo mismo, al heredar de nuestros padres, mas que esta riqueza, las tradiciones de esta riqueza; con ella hemos recibido tambien sus inconvenientes; sin que de ellos nos sea posible prescindir, á ménos de matarla á mano airada.

Porque estos inconvenientes, hoy como hoy, son cabalmente las condiciones imprescindibles de su existencia. De esta consideracion nacen, pues, las ventajas de la trashumacion bajo este aspecto examinada; y de ellas paso á ocuparme, haciéndolo en seguida de sus inconvenientes.

Primera ventaja.—La trashumacion es el único medio de que hoy podemos disponer para proporcionar pasto á un número considerable de ganado lanar. Esta, mas bien que *ventaja*, es realmente una *necesidad*. Mientras que existan esos copiosísimos rebaños, á cuya formacion y crecimiento ha dado lugar un sistema, que será todo lo equivocado que se quiera, pero que al cabo se ha seguido durante siglos enteros, creando, bajo el amparo de las leyes, una riqueza que, no por estar decaída, deja de ser de mucha consideracion; ni la justicia ni la conveniencia pública pueden consentir que de repente se le retire la proteccion que siempre le ha dispensado el gobierno, y que está en el deber de conceder á todos los intereses legítimos.

A millon y medio hace subir la mayoría de la comision el número de cabezas que trashuman en la actualidad; y si es verdad que no falta quien crea este número exagerado, este cálculo, en mi concepto, cuando personas respetables, que por su posicion están en el caso de poseer datos de que carece un particular, así lo aseguran á la faz del gobierno y del pais, no puede ménos de aceptarse como exacto, si bien dejando á su cargo la responsabilidad de la aserveracion y la de sus consecuencias, hasta las que son posibles para la exaccion de contribuciones. Bajo dicha

responsabilidad lo acepto yo, y en él precisamente me fundo para hacer ver los títulos que, á pesar de su decadencia, puede presentar la ganadería trashumante, así á la protección de la administración, como á la consideración del país.

Esto supuesto, la primera obligación que hay hacia ella es la de salvarla, es la de conservarla. Y no esto, sino matarla, sería arrebatarla con la trashumación el único medio con que hoy cuenta para prolongar su existencia. El desarrollo y perfeccionamiento de la agricultura harán posible con el tiempo lo que en la actualidad es evidentemente superior á sus fuerzas. Pero no es posible hacer violencia á las cosas; y tan absurdo sería pretender hoy que se alimentase constantemente en una misma localidad un número de ganado, que está en proporción con las necesidades del cultivo, como empeñarse en sostener definitivamente la trashumación, imposibilitando la realización de aquel plan, que debe ser el *desideratum* común de labradores y ganaderos, hasta el punto de concluir casi con esta separación, haciendo de ambas granjerías, no dos clases ó dos profesiones, sino dos ramos de producción de la empresa rural de manos del labrador.

Bien sé que se me dirá que en esto no hay divergencias, que todos pensamos lo mismo. Pero una cosa es profesar en teoría un principio, y otra es la manera de profesarle.

Porque á la verdad, esperar tranquila y confiadamente á que la necesidad de la trashumación cese de suyo, á que, como por encanto, se doten nuestros campos de las condiciones que les faltan, para que sin esfuerzo, sin sacrificio y con común aplauso se resuelva por sí misma en estado la ganadería trashumante, eso, salvando, como salvamos siempre las intenciones de los que así piensan, nos parece que es soñar imposibles, y no querer las cosas, pues no se quieren los medios de realizarlas.

Más de propósito nos prometemos en adelante insistir en estas ideas. Por ahora nos basta consiguirlas.

Salva esta declaración, volvemos á decirlo, la trashumación tiene la ventaja de conservar una masa considerable de riqueza, que de otra suerte desaparecería con grave daño así de sus dueños como del Estado.

Segunda ventaja.—A la sombra de la trashumación han crecido además diversos intereses, á los cuales no podría menos de perjudicar cualquiera innovación, que violentamente se hiciese en nuestro sistema actual de ganadería.

La necesidad de proporcionar á los rebaños pastos frescos y abundantes durante los rigores del estío, obliga á los ganaderos á adquirir á un precio más ó menos alto el derecho de aprovechar las yerbas que en dicha estación ofrecen determinadas localidades; y esto, que respecto del ganadero es y no puede menos de considerarse como un verdadero gasto, para el propietario del terreno, se convierte en un beneficio positivo, de que se vería privado tan luego como, adoptado el sistema de ganadería estante, y encontrando esta en la heredad del labrador pastos proporcionados en todas las estaciones, cesase la necesidad de esas trasmigraciones periódicas.

Ventaja es esta debida indudablemente á ellas, pero á la cual no debe darse, sin embargo, más importancia de la que en sí tiene. Porque aun admitiendo como exactos los datos todos que presenta el dictámen de la digna mayoría de esta comisión, no pasaría de seis millones de reales lo que una vez concluida la trashumación, vendrían á perder todos los años los dueños de pastos de agostadero. Tales y tan grandes serían las ventajas que produciría el sistema contrario, que, á trueque de plantearlo, bien podría pasarse por semejante pérdida.

Para que esta llegase además á la cantidad que se supone, sería menester que los mencionados pastos no tuviesen aprovechamiento alguno, ni fuesen susceptibles de otra aplicación tan estensos terrenos, en

lo cual no podemos nosotros en manera alguna convenir. Pues qué, ¿los progresos del cultivo, los adelantos de la ciencia, habían de ser verdad en todas partes, menos en las montañas de León?

Por otra parte, si el actual aprovechamiento de esos pastos hubiese de obtener un respeto indefinido, la consecuencia sería la perpetuidad de la trashumación. Y esto, que en rigor lógico no admite réplica, conduciría, á un absurdo agronómico y económico, condenado á una voz y sin apelación por la comisión y por la junta.

Tercera ventaja.—Atribuyen también á la trashumación las de conservar pobladas ciertas sierras en que hoy no se conoce otra industria, y de proporcionar su subsistencia con el pastoreo de los ganados, á un número considerable de personas.

«Estas, se dice, así como los perros de que se sirven, consumen una porción no insignificante de productos agrícolas, que dejaría de consumirse con gran daño de la agricultura, si se alterase aquel sistema de ganadería.»

Estas ventajas se ligan naturalmente con la que acabamos de examinar. No negaríamos por cierto que haya contribuido, y aun que contribuya todavía la trashumación á hacer más llevadera la condición de cierto número de familias, que privadas del auxilio que aquella les proporciona, sufrirían penalidades mayores que las que actualmente pasan.

No hay mal que por bien no venga, dice el refrán español. Que aplicado á nuestro caso quiere decir, que en las cosas humanas, así como el bien suele andar mezclado con el mal, á veces, aunque no tantas, algún bien se produce á vuelta de los males.

Pero lo que se nos había de probar era que la trashumación no ha traído el hecho de fijar habitantes en aquellas sierras, y de perpetuarlos en ellas sin más que este precario medio de subsistencia.

Recordamos á este propósito, haber oído que se defendía en nombre de cierta corporación ilustrada el sistema prohibitivo, con las donosas razones de que su destrucción ó su relajación disminuirían el contrabando.

«¿Y qué han de hacer, preguntaba con sobra de candidez el singular economista? ¿Cómo han de vivir los contrabandistas, si se acaba el contrabando?» Al buen juicio de nuestros lectores queda juzgar si hay analogía entre uno y otro argumento.

A los que han tenido ocasión de contemplar los inmensos desiertos de Extremadura y de Andalucía; á los que, así en estas como en otras provincias, encuentran en la escasez de brazos un obstáculo casi insuperable para dar á las artes agrícolas todo el desarrollo de que son susceptibles, cometemos el cuidado de calificar si es un bien este sistema de población de sierras, y sobre todo la apreciación de la importancia que realmente merezca. En nuestro concepto, ni esa misma población es la que á primera vista aparece.

Porque teniendo en cuenta que los ganados trashumantes solo permanecen en las sierras una corta parte del año, al paso que ellos y sus pastores pasan las restantes á orillas del Tajo y del Guadiana, claro está que pueden contribuir á conservar pobladas aquellas los pastores mismos, que son los jefes de dichas familias.

Pues si la trashumación, hasta por su esencia, no puede ofrecer en sus hogares ocupación constante y lucrativa á los que hoy la sirven para proporcionar á sus familias el necesario sustento; cuando variadas las condiciones de nuestra ganadería las abandonen mañana para ocuparse en otra industria análoga, nada habrán perdido en el cambio; y antes ganarán la posibilidad ó la esperanza de quedarse en sus casas trabajando con sus familias, sin necesidad de emigrar.

Esto sucede en Galicia, eso también en otras provincias. Y lejos de menguarse la población con la ausencia más ó menos prolongada de las innumerables personas que emigran todos los años en busca de utilidades que no les prometen los escasos

recursos de su país, pocos ó, por mejor decir, ninguno hay en España más abundantemente poblado.

Ni podemos convenir tampoco en que, adoptado el sistema de ganadería estante, quedasen sin ocupación todos los pastores que hoy emplea la trashumante. Porque cualquiera que sea el sistema que se adopte, siempre vendremos á parar en que se necesitan hombres que guarden los ganados, y perros que les auxilien en este trabajo, y estos hombres y estos animales comerán pan y consumirán trigo, como sucede en la actualidad.

Una diferencia habrá sin embargo. Que, supuesta esta transformación, dichos auxiliares vivirán dando vida al tráfico que forma su ocupación. Hoy viven á costa de él. Pagan sus consumos, es verdad; pero los pagan á costa del dueño y de las ovejas.

De las ovejas, porque siendo el negocio ruinoso, como que excede su costo á sus productos, las ovejas menguan; y el empresario, más pronto ó más tarde, no tendrá más recurso que dejar de serlo. Por eso decíamos que aquellos gastos salían de su sustancia.

Con arreglo á estos principios, considera el que suscribe esos consumos de pan que se citan, hechos por perros y pastores: como consumos *improductivos*, que por tanto, no pueden ser *reproductivos* tampoco.

Ahora bien: estos consumos duran lo que duran. Pueden, es verdad, beneficiar, momentáneamente al labrador; pero si una vez descargan sus trojes, no son ellos los que han de repoblarlos. Estos consumos, si son *ganancia* accidentalmente en un punto, en la cuenta total se saldan por pérdidas. Y como *pérdidas*, los calcula la economía política, y como tales, aun sin ella, los rechazaría el buen sentido. Poco necesitamos para demostrarlo. A ser de buena ley estos consumos, no habría mejor medio de fomentar la agricultura, que aumentar el ejército. ¿Qué decimos aumentar el ejército? Hasta la guerra, hasta las invasiones extranjeras serían excelentes, inmejorables medios de producción.

Sin necesidad de exagerar hasta sus últimas consecuencias el argumento, permítaseme decir, sin embargo, que ejército por ejército, el de soldados valientes, disciplinados y leales, vale más, (especialmente hoy, hasta para la defensa del orden y de la propiedad, sin los cuales no hay ni trabajo ni agricultura), que *ejércitos de pastores y de perros*. Y en cuanto á consumos, nadie nos negará que ambos los hacen; ambos consumen trigo; ambos contribuyen á dar salida á los productos agrícolas.

(Fénix).—Balbino Cortés.

Noticias extranjeras.

Marsella 9 de diciembre.

Iba á ponerme á escribir á VV. ayer mañana como de costumbre, pero no pude resistir á la tentación de ir también á ver la pomposa ceremonia de la inauguración y bendición del monumento de la Inmaculada Concepción. ¿Cómo resistir á este deseo, cuando desde la aurora de un día templado y brillante, se echaron á vuelo todas las campanas de la ciudad? ¿Cuándo, á muy pocos pasos de mi casa, una multitud inmensa se había reunido alrededor de la gran iglesia de San José, para ver desfilar una de las procesiones más interminables que se han organizado jamás en Marsella? ¿Cómo pensar en trabajar con tranquilidad en su gabinete, cuando alegres músicas pueblan los aires con sus ecos, y cuando llegan á mis oídos los himnos sagrados que hombres y mujeres entonan en alabanza de la Madre de Dios? Hice, pues, lo que todo el mundo, y á falta de noticias importantes que poder comunicar hoy á VV., abandoné mi pupitre para ir á mezclarme, humilde espectador, con la muchedumbre que se agolpaba á nuestras calles y paseos para contemplar esa imponente manifestación religiosa, una de las que tanto agradan á los marselleses.

A las nueve en punto de la mañana salió la procesión de la iglesia de San José, situada en el extremo Sur de la ciudad; bajó por la calle del Paraíso, y, pasando en seguida por la Canebière, el Cours, la calle Delfina y la plaza de los Capuchinos, se dirigió al extremo del boulevard del

Norte, donde se halla el elegante monumento que se acaba de levantar.

Esta procesión, que ha durado cerca de tres horas, desfiló por el orden siguiente:

Un piquete de caballería, tambores y clarines; la cruz del Capítulo y dos acólitos; las señoras que no pertenecen á ninguna de las congregaciones ó asociaciones que á continuación se designan: congregación de San Juan Bautista, de Saint Canat, nuestra Señora del Monte, de San Victor, San Ferrol, de la orden tercera de San Francisco de Asis, congregación de San Miguel, de San Vicente de Paul, de San Lázaro, de nuestra señora del Monte Carmelo, de San Lorenzo, Santa Filomena, Nuestra Señora de los Siete Dolores, la Cruz, hijas de María, damas de la Buena Muerte, hermanas de San José de la Aparición, hermanas de los pobres, ídem de la Esperanza, ídem de San Vicente Paul, comunidad de San Carlos, ídem de religiosas Trinitarias, colegio de los hermanos de las Escuelas Cristianas, Círculo del Calvario, Círculo Católico para los obreros, Círculo Religioso, las diferentes congregaciones de hombres, señores de la orden tercera de San Francisco, conferencias de San Vicente de Paul, Asociación de los hombres de la Providencia, Obra de la Sacra Familia, Seminario y colegio católico del Sagrado Corazón, hermanos de nuestra Señora del Buen Socorro, ídem de las Escuelas Cristianas, sociedad religiosa de San Pedro, hermanos hospitalarios de San Juan de Dios, religiosos Mínimos, ídem Capuchinos, religiosas de María Inmaculada, el clero de las parroquias de Marsella, el capítulo, precedido por los eclesiásticos del Gran Seminario, el Obispo, asistido de sus vicarios y un piquete de honor.

Habiéndose levantado un altar delante del monumento conmemorativo, el señor obispo, vestido de pontifical, ofició en persona, y cuando después de la misa celebrada al aire libre y en presencia de una multitud prodigiosa, fué descorrida la cortina que cubría la estatua de la Virgen, se oyó un grito inmenso, rompió la música, se dispararon gran número de cohetes y cantos piadosos saludaron á la Madre del Redentor. Nadie que no haya asistido podrá formarse una idea exacta de este espectáculo imponente y sublime.

Llegada la noche hubo lucidas iluminaciones en diversos puntos de la ciudad; pero sobre todo las fachadas de nuestras principales iglesias eran dignas de verse. La plaza de los Capuchinos y el boulevard del Norte que salen al monumento, se decoraron con esmero particular. A las nueve de la noche hubo magníficos fuegos artificiales en aquella plaza, á donde la población entera había asistido.

Gracias á las precauciones que se tomaron por las autoridades civiles y militares, el día pasó con el mayor orden.

Entre los viajeros de distinción que han llegado últimamente á esta ciudad figuran Wurmiudiu, Mundehi Bajá, lord Douglas y su familia, el general Mackintosh, el duque de Croy y la condesa de Cardignan y su familia.

El movimiento de pasajeros llegados á Marsella por la vía de mar, y desembarcados en el solo puerto de la Joliette, durante el mes de noviembre, ofrece un total de 4627.

Después de los franceses, los ingleses y los sardos son los que figuran en mayor número.

Anúnciase que la línea del camino de hierro de Lyon á Génova se abrirá en toda su extensión del 15 al 20 de enero próximo para las mercancías y trenes de escala. La línea se inaugurará el 2 de marzo para los viajeros. Esta fecha se ha elegido en honor de Mr. Bartholony, presidente del consejo de administración, pues el dos de marzo es el día de su santo.

Por un reciente decreto ha sido nombrado cónsul general de Francia en Smirna, Mr. Mure de Pelane, antiguo cónsul de Rotterdam, en reemplazo de Mr. Breson, llamado para el puerto de Gibraltar.

El domingo último se reunieron en un banquete los antiguos discípulos sordo-mudos de Marsella, así como los actuales alumnos de la institución de nuestra ciudad con objeto de celebrar el aniversario del nacimiento del ilustre abate l'Enée, su caritativo padre intelectual. La alegría mas viva, unida á la armonía mas franca y cordial, no cesó de animar aquella reunión, en que todos se consideraban felices, porque aquel día era para ellos un día deseado, en que acudían á tributar un homenaje de amor y de gratitud al que les había sacado de la ignorancia y conquistado á la luz de la inteligencia, elevándolos al rango de hombres y dándoles un lugar en la sociedad.

El Listz de los flautistas, Krakamp, se halla actualmente en Marsella de paso para Madrid, donde de seguro adquirirá nuevos lauros. Hay pocas personas que ignoren la reputación europea de que goza este artista célebre, á quien sus composiciones le señalan ciertamente el primer lugar entre los músicos que han ilustrado el arte de los Tulos y de los Dorus. Ayer noche tuvo el gusto de oírle en el Círculo religioso, á que asistió un concurso tan numeroso como escogido, las dos fantasías sobre el *Trovatore* y la *Traviata*, que han bastado para dar una idea completa del grado de perfección á que ha llegado su talento.

Bayona 12 de diciembre.

Las noticias que se reciben de Alemania respecto a la crisis metálica porque está pasando esa parte de Europa, continúan siendo malísimas, y sus desastrosos efectos empiezan a hacerse sentir en los distritos manufactureros del Rhin.

En Hamburgo, a pesar de los grandes socorros que se habían procurado al comercio y de las medidas de precaución que el gobierno de la ciudad había tomado, la situación era cada vez mas precaria y alarmante y las casas mas fuertes de la ciudad se habían declarado en quiebra e insolventes, en los dias 7 y 8, dejando un pasivo enorme.

Los quince millones de marcos que se habían puesto a disposición del comercio por medio de la nueva caja de descuentos, se hallaban ya agotados: los ciudadanos habían rechazado la creación y el curso legal forzoso del papel moneda, y los propietarios territoriales, por su parte, se mostraban hostiles al comercio y no aprobaban los adelantos o préstamos que se les estaban haciendo, bajo el pretexto que daban, con razón o sin ella, de que la crisis actual que se estaba pasando era efecto y resultado de las especulaciones monstruosas en que se habían lanzado los negociantes de Hamburgo, los cuales tenían atesados sus almacenes hace mucho tiempo, de cantidades de géneros, cuyo valor ascendía a muchos cientos de millones de marcos, sin querer venderlos, con el único objeto de hacer subir su precio por medio de este acaparamiento y estanco: que vendan esos géneros contentándose con una ganancia razonable, dicen, y esa masa de caudales que se hallan estancados y muertos, entrará en circulación.

Mientras tanto, el Banco nacional dinamarqués ha abierto sus arcas a la casa Pontoppinon, que es una de las mas fuertes de Hamburgo, y con este socorro ha vuelto a abrir sus pagos, con no poca satisfacción de sus acreedores y no menor de toda la ciudad. Y sin embargo, en Copenhague la crisis no era menos sentida y tenía paralizado todos los negocios.

En Berlín, la policía se hacia entregar todos los dias una nota o estado de los trabajadores empleados en las fábricas y manufacturas, firmada por los dueños de ellas, con el objeto de estar al corriente de la alta y baja de los operarios empleados, y poder tomar con tiempo las medidas necesarias que las circunstancias exigiesen en el caso de que, arreciando la crisis, aquellos quedasen sin trabajo.

Nuestra posición, al contrario, cada dia parece mejorarse y la última reducción que ha hecho el Banco del tipo de su descuento, ha producido los mejores resultados y hecho renacer la confianza en todas partes, en Marsella particularmente, se han empezado a sentir desde luego los buenos efectos.

El estado del Banco es floreciente: sus existencias en caja desde la última semana que ascendían a 484 millones, habían llegado a 225, al paso que los billetes de su cartera habían disminuido de 50 millones, siendo mas que probable que si esta situación se mantiene, el tipo del descuento quede reducido en breve a solo 6 por 100 para toda clase de billetes, y aun a menos.

Mientras tanto, el Consejo de Estado continúa ocupándose de la cuestión del tipo legal del interés del dinero y modificación de la ley de 1807, pero esta cuestión ha suscitado acalorados debates en el seno del Consejo y producido dificultades serias, pues cuanto mas se la profundiza tanto mas se echa de ver que toca muy de cerca a la raíz misma de nuestro sistema económico y social.

La magistratura y el clero se oponen fuertemente a que se deje libre el precio del interés del dinero, y a que se le clasifique como género. Los que están dispuestos a hacer mayores concesiones en esta materia, no quieren estenderlas mas allá de la facultad de exigir el mismo tanto por 100 que el tipo de descuento señalado por el Banco; pero esto solo en materia comercial, pues en cuanto al interés civil o de hipotecas no quieren que haya variación en la legislación actual. En vista de tal oposición y de la multitud de objeciones y dificultades que cada dia se presentan, se cree que el gobierno antes de presentar el nuevo proyecto al cuerpo legislativo, querrá oír a los Consejos generales de departamento en cuyo caso no podrá decidirse esta importante cuestión hasta la legislatura de 1859.

El feliz alumbramiento de S. M. la Reina Isabel, y el nacimiento del nuevo Príncipe de Asturias extiende su influencia, no solo en España, sino hasta en el extranjero, y la Francia y París especialmente, empiezan a recoger los frutos de este importante acontecimiento. Una multitud de casas de la capital han recibido cuantiosos encargos de esa, pidiendo trajes, alhajas y toda clase de galas y de adornos para asistir y celebrar dignamente las suntuosas fiestas que se darán en Madrid con motivo del régio natalicio, a cuyas funciones, segun noticias, piensan asistir muchos personajes franceses y otros notables extranjeros.

Fénix.—Luis García Luna.

Palma 25 de diciembre.

NECROLOGÍA.

Con mas sentimiento que nunca tomamos la pluma para añadir un nombre mas al fúnebre catálogo de las víctimas que la muerte arrebató a nuestro cariño. Triste es para nosotros el tener que referir con frases mas o menos correctas lo que solamente quisiéramos expresar con lágrimas de nuestros ojos. Bastante conocida del público palmésano la persona que acaba de fallecer, debémosle una modesta necrología; pero al bosquejarla no podemos olvidar que escribimos de nuestro mas sincero, de nuestro mas fiel y tierno amigo. En estos momentos en que el dolor oprime nuestro corazón, y vierte sangre la herida de nuestra alma, ¿cómo prescindir de la irreparable pérdida que experimentamos? ¿Cómo apartar de nuestra memoria la dulce intimidad de nuestro trato, las preciosas cualidades que desplegaba en su vida privada, la multitud de amistosas advertencias, de consejos, de edificantes ejemplos que le somos deudores? ¿Cómo pasar en silencio aquellas virtudes que, por decirlo así, brillaban en la oscuridad, tanto como aquellas que ejercitadas a la luz del dia eran de todos conocidas y admiradas? Amigos antes que todo, consagramos estas líneas al prematuro fallecimiento del joven sacerdote D. Gerónimo Parietti, a quien una larga y dolorosa enfermedad acaba de llevar al sepulcro.

Hijo de D. Andres, que oriundo de Italia se había vecindado en Palma y contraído en ella matrimonio, recibió en la Catedral las aguas regeneradoras del bautismo el dia 7 de febrero de 1852. Educado por sus padres en el santo temor de Dios, a su sólida piedad, a sus prácticas religiosas, a los ejemplos de su vida cristiana, debió el niño Parietti el precoz desarrollo de las virtudes cuyos gérmenes había Dios depositado en su alma. Apenas hubo rayado en los primeros albores de la juventud, edad en que tan fácil es olvidar, a lo menos por un borrascoso periodo, las saludables lecciones recibidas en la infancia, cuando cerrando sus oídos a las seducciones del siglo, manifestó su inclinación al estado eclesiástico, dando numerosas pruebas de ser tal carrera a que Dios le llamaba. Lejos sus padres de contrariar esta vocación, trataron de aprovechar sus excelentes disposiciones, destinándole a las escuelas bajo la protección de un buen sacerdote que tiernamente le amaba. En el Instituto-Balear cursó humanidades y filosofía, mereciendo por su aplicación y conducta el aprecio de los profesores. Terminó sus estudios en el Seminario Conciliar, cursando cinco años de teología en calidad de alumno externo, habiendo ya recibido la tonsura clerical en 21 de diciembre de 1850. Algunos años después, en 1854, abierto concurso para la provision de curatos en esta isla, Parietti, que no había ascendido todavía a las órdenes mayores, dió su nombre para las oposiciones, mereciendo por sus brillantes ejercicios la aprobación y los elogios de los examinadores. Hubiéralas repetido posteriormente en las últimas que se han verificado a no haberse visto acometido ya de su postrera enfermedad, por mas que su humildad le sugiriese retirarse de la palestra, porque una invitación espresa del diocesano le obligaba en cierto modo a permanecer en ella. Las primeras manifestaciones de su no vulgar talento, su asiduidad en el estudio, sus costumbres intachables, su religiosidad y celo por la salvación de las almas llamaron la atención de nuestro digno Prelado, quien, apenas le hubo promovido al sagrado orden del presbiterato en 18 de mayo de 1856, a título de suficiencia y patrimonio y con cargo de servir a la Iglesia, cuando le destinó a la de Establiments, confiándole la dirección y el cuidado de las almas de esta feligresía. El dia de San Jaime, en que suele celebrarse la fiesta popular de este distrito, se dió a conocer como pastor a su nuevo rebaño, predicándole la palabra de Dios, y manifestándole las prendas oratorias de que ya había dado muestras en los púlpitos de la capital. Bien pronto su afabilidad y dulzura le grangearon el

general aprecio. Ganado el corazón de sus feligreses, sus pastorales insinuaciones pronto consiguieron aumentos de devoción, de frecuencia en los sacramentos, de fervor y recogimiento en los que acudían al templo santo para llenar sus deberes como cristianos. Particularmente en la oración de cuarenta horas recién instituida por su antecesor en las tres fiestas de Pentecostés, fué tal la asistencia a los divinos oficios y tantos los que se acercaron a la sagrada mesa a recibir el Pan de los ángeles, que sin temor de equivocarnos podemos afirmar que seria mas de la mitad del pueblo. Ya entonces nos había ocurrido la idea de tributar el merecido elogio al vicario Parietti por la magestuosa pompa con que se habían verificado estos actos religiosos, pero nos hizo desistir de ella el fundado temor de ofender su humildad y modestia; mas ahora que el Señor nos le ha arrebatado para premiar sus afanes con inmarcesible corona, tenemos tristemente completa libertad para elogiar y enaltecer su celo, y consignar a la posteridad la memoria de sus virtudes. Dotado de un natural vivo y de un entendimiento perspicaz, no le arredraba el subir dos y tres veces al púlpito en los domingos y dias de fiesta, para que en cuanto estuviese de su parte no quedara una sola oveja del rebaño confiado a su pastoral solicitud que dejara de apacentarse en las santas máximas del Evangelio. Introdujo en el pueblo la devoción del Corazón de Jesús, piadoso ejercicio que practicaba cada tercer domingo de mes; y para solemnizarle mas enseñó a varios niños, que formando armonioso coro y acompañados del órgano, cantaban los versículos y oraciones que en él se acostumbra. Igual medida puso en práctica respecto a los divinos oficios. Pródigo en limosnas a pesar de su escasa dotación, ningun pobre salía de sus umbrales sin el consuelo apetecido, y no menos participaban de los efectos bienhechores de esta caridad los menesterosos, que postrados en el lecho del dolor recibían sus consoladoras visitas, obteniendo a la vez temporal alivio y espiritual remedio. Las circunstancias de estar el pueblo tan diseminado, y de ser Parietti el único sacerdote que en él residía, le obligaron a fatigas y trabajos incalculables en la administración de sacramentos y asistencia a los moribundos, puesto que su constitución física no presentaba toda la robustez que su cargo exigía. Y si con la indomable energía de su celo por la gloria de Dios y provecho de las almas, volaba de un extremo al otro de su extenso distrito, para prestar espirituales auxilios al que los necesitaba; con su inefable dulzura llamaba a sí a las almas atribuladas por la culpa o deseosas de mayor perfección, escuchándolas complaciente en el confesionario, y permaneciendo en él largas horas para llenar cumplidamente la mas incómoda tarea de su ministerio. A esta incansable actividad púedese atribuir su primer vómito de sangre el dia 11 de julio de este año, en que teniendo varios enfermos y algunos bastante graves, la necesidad de asistirles le obligó a prestar un trabajo extraordinario. No obstante de quedar muy resentido del pecho, continuó sus tareas, auxiliado únicamente de un joven presbitero condiscipulo suyo, que por amistad y deferencia le ofreció sus servicios, hasta el 16 de agosto en que se rindió enteramente, de resultas de haber pasado a administrar la santa unción a una muger que no había podido recibir el Viático. Algunos meses antes de ese triste acontecimiento había promovido una suscripción con el objeto de levantar un campanario en su iglesia, teniendo el gusto de ver secundado tan laudable pensamiento por muchas personas principales y otras menos acomodadas del pueblo. ¿Quién había de decirte, piadoso joven, que la empresa que tan a pecho habías tomado, contribuyendo tú mas que todos a proporcion de tus haberes, no llegarías a verla ni siquiera inaugurada, porque antes de colocarse la primera piedra había de caer sobre tu cadáver la piedra del sepulcro! El dia 25 de julio de 1856 tomó Parietti el posesorio de su vicaría de Establiments, el 27 de agosto de 1857 rendido por la enfermedad, atacado del pecho y de nerviosas palpitaciones en el corazón, se vió obligado a transferirse a la casa paterna en esta ciudad, dejando su vicaría a cargo de un amigo suyo que le reemplazó interinamente por disposición del diocesano.

Corto mas no infecundo ha sido el periodo que media de una a otra fecha, y bien recuerda aquellas palabras del libro de la Sabiduría: *Consummatur in brevi explevit tempora multa*. Durante los tristes dias de su enfermedad sufrida con santa resignación, y aun con alegría, no ha sido olvidado de sus amados feligreses, recibiendo de ellos continuas visitas, tanto de los mas pobres como de los mas acomodados, que para saber de él acudían a su casa mezclados continuamente con sus deudos, amigos y conocidos. Recibidos con singular fervor y ternura los santos sacramentos, pasó nueve dias enteros en las ansias casi de la agonía y en dolores mas terribles que la misma muerte, sin que se turbara por un momento ni la despejada tranquilidad de su espíritu, ni la dulce y asombrosa paz de su corazón. Por fin, anoche 24 de diciembre, a las once menos cuarto, con santo anhelo de acompañar a los ángeles en los cánticos y celebración de esta noche venturosa, se ha dormido en el ósculo del Señor. Siquiera en gracia de la tierna y santa amistad que le profesábamos séanos lícito decir: *Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc prosperavit educere illum de medio iniquitatum*.

Tal ha sido la carrera de este virtuoso joven, que ha bajado al sepulcro cuando apenas había empezado a ejercer las funciones del sacerdocio. Ha muerto como había vivido, en la paz de los justos. Hemos rendido ya a la virtud y a la amistad el último de los obsequios: réstanos ahora suplicar al Autor de todo bien que reciba su alma en el eterno descanso, derramando al mismo tiempo sobre su tumba una lágrima, como testimonio el mas fiel de nuestro acendrado cariño.

JUAN CORRÓ Y COLL.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

SAN ESTEVAN PROTOMARTIR.

Fue discípulo de la famosa escuela de Gamaliel y uno de los setenta y dos discípulos del Salvador. Ordenado diácono de la iglesia de Jerusalén, no pudiendo resistir los juicios los argumentos que les hacia el santo levita por probarles su porfía y obstinación en negar a Cristo, le sacaron tumultuariamente fuera de la ciudad, y le apedearon hasta dejarle exánime, siendo el primero que murió por la fe.

CULTOS.

Mañana sábado.

En la iglesia del Santo Hospital continúan las cuarenta horas. Exposición a las siete: a las diez misa cantada con música y sermón que dirá don Felipe Ordinas Pro. dominico; y por la tarde a las cuatro se cantarán solemnes vísperas y completas, despues de las cuales se hará un rato de meditación, y seguidamente se cantará por la música un solemne villancico, y a las seis se reservará.

En Santa Teresa continúan las cuarenta horas, esponiéndose S. D. M. a las siete y cuarto; a las once habrá una hora de oración mental, y a las cuatro de la tarde tendrá lugar otra hora de meditación, reservándose el Santísimo a las cinco y cuarto.

Anuncios oficiales.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado primer comandante del regimiento infantería de Luchana, D. José Cherif.

Parada, hospital y provisiones, rondas y contra-rondas, Luchana.

El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.



EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. JOSÉ ESTADE Y SABATER.

Saldrá para Barcelona el lunes 28 del que corre a la una de la tarde en punto, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 4, cuarto entresuelo.

Precios.

Cámara de popa 5 duros.
Cámara de proa 2 idem.
Sobre cubierta 1 idem.

